

WILLEM F. H. ADELAAR, PILAR VALENZUELA BISMARCK  
Y ROBERTO ZARIQUIEY BIONDI  
Editores

# ESTUDIOS SOBRE LENGUAS ANDINAS Y AMAZÓNICAS

Homenaje a Rodolfo Cerrón-Palomino



## Capítulo 11



FONDO  
EDITORIAL

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ

*Estudios sobre lenguas andinas y amazónicas*  
*Homenaje a Rodolfo Cerrón-Palomino*

Willem F. H. Adelaar, Pilar Valenzuela Bismarck  
y Roberto Zariquiey Biondi

© Willem F. H. Adelaar, Pilar Valenzuela Bismarck  
y Roberto Zariquiey Biondi, editores

De esta edición:

© Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, 2011

Av. Universitaria 1801, Lima 32 - Perú

Teléfono: (51 1) 626-2650

Fax: (51 1) 626-2913

feditor@pucp.edu.pe

www.pucp.edu.pe/publicaciones

Cuidado de la edición, diseño de cubierta y diagramación de interiores:

Fondo Editorial PUCP

Ilustración de cubierta: Josué Sánchez Cerrón

Foto de Rodolfo Cerrón-Palomino: Roberto Zariquiey

Primera edición, setiembre de 2011

Tiraje: 500 ejemplares

Prohibida la reproducción de este libro por cualquier medio, total o parcialmente,  
sin permiso expreso de los editores

ISBN: 978-9972-42-972-9

Hecho el Depósito Legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2011-11916

Registro de Proyecto Editorial: 31501361101722

Impreso en Tarea Asociación Gráfica Educativa

Pasaje María Auxiliadora 156, Lima 5, Perú

## DERIVACIÓN NEGATIVA EN QUECHUA: EL CASO DE LA GRAMATICALIZACIÓN DE *MANA*<sup>1</sup>

*Edith Pineda Bernuy*  
*Australian National University*

### 1. Introducción

La familia lingüística quechua, de amplia distribución geográfica en Sudamérica, ha sido objeto de múltiples estudios sincrónicos y diacrónicos. En el caso del tópico de la negación, la investigación ha sido mayormente de corte sintáctico y solo tangencialmente se han incluido aspectos referentes a la derivación negativa. El contenido de este artículo versa sobre el surgimiento de un caso de este procedimiento gramatical que es analizado aquí desde una perspectiva diacrónica. La propuesta de este estudio es dar cuenta de la gramaticalización del adverbio negativo *mana* en el quechua sureño.

El análisis propuesto muestra cómo la relación entre negación y énfasis habría originado la gramaticalización del adverbio *mana* dando como resultado un sufijo derivativo negativo y otro superlativo. En general, una de las funciones del adverbio *mana* es negar oraciones mediante el recurso sintáctico de preceder al verbo tal como se observa en el contraste entre las oraciones *tamyán* 'llueve' y *manam tamyantsu* 'no llueve' en el quechua ancashino. Otros roles sintácticos

---

<sup>1</sup> Quiero expresar en estas breves líneas mi reconocimiento y gratitud al maestro e investigador por excelencia de la lingüística andina en el Perú, doctor Rodolfo Cerrón-Palomino, quien, desde las aulas sanmarquinas, nos instigaba (a nosotros sus alumnos) al estudio riguroso de las lenguas andinas, y ha demostrado así, que solo una ardua labor intelectual puede resultar en tan copiosa y valiosa producción como la suya, la que sin duda constituye un aporte significativo al conocimiento de las lenguas andinas en el Perú. Mis agradecimientos van también para Cerrón-Palomino por sus puntuales comentarios y sugerencias a este artículo, asimismo para Cynthia Allen y Manuel Delicado por sus precisas observaciones y sugerencias en puntos claves que me han permitido dar mayor precisión a este trabajo y para el lector anónimo que me envió sus comentarios de la primera versión de este artículo que me hicieron repensar en la argumentación de mi propuesta. Obviamente, en el producto final, cualquier error es mío.

de *mana* ocurren, asimismo, antepuesto a la frase negada como en *mana sutiuyuq* ‘sin nombre’.

Sin embargo, en fuentes coloniales y también en algunas modernas, *mana* aparece, además, pospuesto al elemento afectado, ya sea para intensificarlo y/o para derivarlo negativamente. La posposición del adverbio *mana* habría cumplido una función enfática en el quechua colonial, tal como ocurre en el quechua del Huallaga y Vicus (variedades modernas del quechua central),<sup>2</sup> la cual habría instigado la gramaticalización que estudiamos aquí. La función derivativa de *-mana* se observa, por ejemplo, en la oposición entre <kallpa> ‘fuerza, vigor, energía’ y <kallpamanay> ‘desaliento, falta de ánimo, decaimiento, [...]’ (Lira ([1941] 1982). Otras palabras conteniendo *-mana* o *-ymana* no presentan oposición, sino, más bien, intensificación del significado básico como observamos al contrastar <llaquikk> ‘triste’ y <llaquiymanak> ‘tristísimo’ (Gonzales Holguín [1608] 1989:211). Este es un aspecto que debemos explicar ¿es el sufijo intensificador *-(y)mana* derivado de *mana* ‘negativo’ o tiene un origen diferente? La literatura muestra que negación e intensificación se relacionan en ambas direcciones en las lenguas, por ejemplo, Güldemann y Hagemeyer (2006) discuten el probable origen del negador posverbal en Santome ligado a un marcador enfático afirmativo; también Espinal (1995:75-93) muestra que palabras-Q exclamativas que portan intensificación pueden absorber negación en español, y Garachana (2007) muestra que el adverbio español *no* en ciertos contextos afirma enfáticamente algo, como se verá más adelante.

El sufijo derivativo *-mana* ha sido aparentemente una innovación en el quechua sureño que ha seguido un desarrollo lento y marginal durante al menos cuatro siglos. De ello ha emergido un campo semántico amplio que incluye oposición, acción reversiva, privación, disociación, entre otros significados que surgen en interacción con las bases lexicales. Esta peculiaridad del sufijo quechua, de codificar el campo semántico de la negación lexical en un solo afijo, contrasta con el caso de la derivación negativa en otras lenguas, como el inglés y el español, donde los afijos aparecen especializados en una parcela semántica de la negación<sup>3</sup>. Estas funciones del sufijo *-mana* ‘negativo’ podrían estar obsoletas hoy, lo que se condice con el hecho de haber tenido históricamente una baja productividad también. Por consiguiente, no sorprende del todo la ausencia del tema en las gramáticas descriptivas del quechua sureño. Este estudio documenta un caso más de los cambios diacrónicos que los marcadores negativos pueden experimentar, pues estos también pueden ser fuente de procesos de gramaticalización (Dahl 2010:33).

<sup>2</sup> Ver 3.2.

<sup>3</sup> Cf. *Nueva Gramática de la Lengua Española. Morfología y Sintaxis*. 2009: 716-725.

Nuestro análisis está basado en varias decenas de palabras recolectadas en diversas fuentes entre los periodos colonial y poscolonial, hasta nuestros días. Ciertos vacíos lexicales en las fuentes consultadas se han completado con registros escritos en diferentes épocas, de modo que se ha podido reconstruir los significados que habrían dado lugar a las oposiciones<sup>4</sup>.

## 2. Indagación de antecedentes

La obra donde se registran varias decenas de palabras conteniendo *mana* o *ymana*, ya sea como un derivativo negativo o como intensificador, es Lira ([1941] 1982). Allí, varios pares de palabras se definen en oposición a otra como <llunp'akk> 'puro, inocente' y <llunp'akkmanalla> 'inhonesto, indecente'; en tanto otro grupo de palabras muestra intensificación: <millay> 'feo' y <millaymana> 'abominable'. También se encuentra confluencia de ambos significados en una sola palabra derivada, lo cual podría interpretarse como homonimia o polisemia gramatical: <yuyay> 'pensar' y <yuyaymanay> 'olvidar (negación); cavilar (intensificación)'. La inexistencia de una compilación similar en los diccionarios publicados posteriormente a Lira y la ausencia del tema en las gramáticas modernas del quechua sureño hacen insólita esta recolección. Así, observamos que no hay evidencia del sufijo negativo en mención en las gramáticas del quechua cuzqueño de Cusihuamán (1976a) y de Calvo (1993), aunque sí del sufijo *-(y)mana* que aquí llamamos 'intensificador'. Los autores lo definen como 'rememorativo' (Cusihuamán 1976a:202-3), 'insistencial' o 'aumentativo' (Calvo 1994:292-3, 421) y dicen que aparece lexicalizado en muy pocas palabras como *yuyaymanay* 'meditar, cavilar'. En el quechua ecuatoriano, el sufijo *-mana* es un 'intensificador' para Cordero ([1895] 2002) y también Catta (1994:83, 195) quien además indica su uso esporádico.

Indicios más antiguos aparecen en el *Vocabulario Polígloa Incaico* (VPI [1905] 1998), sección quechua cuzqueño, como el par <*Ric-chhay*> 'figura' y <*Ric-chhaymanachiy*> 'desfigurar' (desfiguración), que similarmente se encuentran también en González Holguín (1607, 1608). Otra fuente poco más antigua que el VPI es Middendorf ([1890] 1972:154-155) donde no hay ningún caso del derivativo negativo, pero sí del intensificador. Middendorf halló solo dos palabras con <*imana*> en el quechua cuzqueño que encajan con la definición de los antiguos gramáticos:<sup>5</sup> <*k'elluimanay*> 'volverse pálido' y <*kampar(i)manay*>

<sup>4</sup> Las oposiciones léxicas que se observan en la relación entre las formas positivas y negativas podrían también mostrar asimetrías debido a cambios semánticos o a razones lógicas (Leal Cruz, 1989:90).

<sup>5</sup> Middendorf no define este sufijo, pero González Holguín ([1607] 1975:113) es quien detalla los significados del sufijo *ymana* en su gramática, el cual indicaría 'defecto', 'alteración', 'cambio', 'mengua de cualidades, color', etc.

‘ponerse lívido’, el primero formado sobre la base de *q'illu* ‘amarillo’ y el segundo de origen desconocido.<sup>6</sup> Sin más términos para contrastar, Middendorf concluye que el sufijo provendría del verbo interrogativo <*imanay* ‘¿cómo ser?, ¿cómo hacer?’> (verbo cuya raíz es el pronombre interrogativo *ima* ‘qué’), y que <‘*kelluimanqui*><sup>7</sup> significaría <*ima* ‘kellucanqui?’><sup>8</sup> ‘¿qué amarillo eres, o estás tú?’. Esta explicación que equipara la palabra derivada (con *-ymana*) con una construcción sintáctica interrogativa (con *ima* ‘qué’), no esclarece totalmente por qué la palabra derivada muestra intensificación. Más bien, *-ymana* ‘intensificador’ pareciera provenir de <*ima imana*> o <*ymaymana*> ‘todas las cosas’ registrados ya en textos coloniales como en una expresión registrada por Molina ([1649] 1928:68-69) «*ima imana Viracocha, que quiere decir en quien se incluyen todas las cosas*» y similarmente, también en la Doctrina Christiana (1535) y en Santa Cruz Pachacuti Yamqui (1613) (Duviols e Itier 1993:35-36).<sup>9</sup> En el contexto dado, la palabra *imaymana* es evidentemente el resultado de la reduplicación de *ima* ‘cosa’ más el comodín *-na*. Pero ¿es este el origen del sufijo intensificador o es el verbo *imanay* o hay otra fuente probable?

En las dos obras monumentales del jesuita cacereño Diego González Holguín (gramática y diccionario), también hay evidencias del sufijo derivativo negativo y de un sufijo superlativo en el quechua sureño de esa época. No constan pruebas similares para los dialectos quechuas centrales ni para el extinto dialecto de la costa central que Fray Domingo Santo Tomás ([1560] 1951, 1991) describió. En su gramática, González Holguín ([1607] 1975: 106) describe *ymana*, *ymanalla* e *ymanac* como partículas equivalentes que se añaden a nombres:

Ymana añadido al cabo a los nombres que significan algun defecto de la entereza natural, o alguna alteracion, o mudança, o alguna necesidad, o mengua en qualidades, o colores, o otro lustre qualquiera, o falta de algun bien natural, como Quelluymanani, y significan todos estos, o que esta con aquel defecto, o falta, o mengua, o mudança de qualidad como Quelluymanac el que esta descolorido (...).

El autor define *ymana* básicamente como un elemento que expresa defecto, falta, privación o cambio cuando se añade a nombres. Los nombres derivados con

<sup>6</sup> El término <*kampar*> podría ser el resultado de la metátesis de *p'anqa* ‘perfolla’.

<sup>7</sup> Esta expresión analizada como *q'illu-ima-nki* ‘amarillo-qué-2’ al paracer no existiría, pero sí *q'illu-ymana-nki* ‘te has vuelto pálido’ siguiendo la glosa arriba ‘volverse pálido’.

<sup>8</sup> La palabra <‘*kellucanqui*> sería una oración que puede analizarse como el adjetivo *q'illu* ‘amarillo’ y el verbo ‘*ka-nki* ‘ser-2’.

<sup>9</sup> En comunicación personal, Cerrón-Palomino nos sugirió reparar en estos datos como probable fuente del valor superlativo o intensificador de *ymana* en un grupo de palabras.

*ymana* también se convierten en verbos manteniendo esos significados. *Ymana* es una «partícula» del verbo:

*Ymana*, añadido al cabo de los nombres que pueden significar algún defecto de la entereza natural, o alguna alteracion della, o mudança, o alguna necesidad o mengua en qualidades, colores, lustre, y toda falta de algún bien natural, o deuido a la cosa con el nombre, y añadido (*ymana*) se haze vn verbo que significa este defecto y mudança, y alteracion, como. *Qquelluymanani*, ando descolorido, amarillo de enfermedad, o espanto. *Pucaymanani*, andar o estar el rostro encendido, o colorado de verguença, o de mucho beuer. *Hucta ricchaymanani*, tengo el parecer mudado, parezco otro. *Putiymanani*, ando con extraordinaria tristeza, (...). *Viray manani*, estoy con excesso gordo mas que solia. *Huañuymanani*, andarse muriendo, (...), y con los sanos dize tambien andar fuera de si o consumido de afficion o desseo de algo. (...) (González Holguín, [1607] 1975: 113).

Consiguientemente, el sufijo *ymana* es un derivativo que se aplica a nombres y verbos. Las palabras derivadas muestran claramente cambios de significado que identificamos como (1) intensificación del significado básico (de *puka* ‘rojo’, *wira* ‘gordo’ y *wañuy* ‘morir’, <*pucaymanani*, *viray manani*, *huañuymanani*>, respectivamente), (2) cambio o degeneración (de *rikchay* ‘figura, color, faz’, <*ricchaymanani*>) y, (3) confluencia de intensificación y privación (de color) (de *q’illu* ‘amarillo’, <*qquelluymanani*>). La definición de González Holguín particularmente destaca el matiz negativo del sufijo *ymana* aunque sus ejemplos no son del todo ilustrativos. La muestra más clara es <*ricchaymanani*> si comparamos con <*ricchaymanachiy*> ‘desfigurar’ tomado del VPI.

Posteriormente, en su diccionario González Holguín ([1608] 1989) describe la función pospuesta de *mana* así: «*Mana*. Añadido despues del nombre verbal lo haze superlativo con excesso como de *pputuy* [*sic*] *pputiy mana*. Tristissimo de *cussiy cussiy mana*. Alegrissimo». El resultado de esta posposición es coincidente con los términos derivados con el sufijo *ymana* descritos por González Holguín en su gramática, por lo que se trataría del mismo sufijo, o ¿podríamos considerar que fue un error escribir <*mana*> y no <*ymana*>? ¿Cómo descartamos una relación de este intensificador con el sufijo derivativo negativo *-(y)mana*?

En la misma gramática de González Holguín ([1607] 1975:108), hay otras palabras como *millay* ‘feo’ y *millaymana* ‘feísimo’ que forman superlativos: <*aznac* ‘hediondo’, <*millay aznac* ‘hediondísimo’; <*millaymana khapac*<sup>10</sup> ‘riquísimo’. González Holguín dice que *millay* y *millaymana* significan lo mismo en la formación de superlativos, pero el último es «más galano». Agrega el jesuita «[...] porque (*millay*) es cosa fea y mala, y haze significación contraria con nombres

<sup>10</sup> La palabra <*khapac*> o *qhapaq* significa ‘rico, adinerado; poderoso’ (Lira y Mejía 2008).

de cosas buenas». Es decir, el valor negativo se neutraliza, quedando solamente la intensificación cuando modifica nombres de valoración positiva. Este sería un caso de intensificación que absorbe el valor negativo. ¿No será un claro ejemplo de lo que ocurre también con *mana* cuando es pospuesto?

**Balance de la revisión bibliográfica.** Hay indicios de que la gramaticalización del adverbio *mana* ya estaba en curso en el periodo colonial. La identidad semántica de las oposiciones formadas con el derivativo *-mana* es palmaria comparando tres registros escritos en distintos periodos:

González Holguín ([1608] 1989)

<i>Rikchhay</i> <sup>11</sup>	‘color’ <sup>12</sup>
<i>Rikchhaymanani</i> <sup>13</sup>	‘mudar el color’
<i>Ricchaymanani</i>	‘parecerse a otro’ (¿desfigurarse?)

Vocabulario Polígloa Incaico (VPI) (1905)

<i>Rikchhay</i>	‘figura’ (<ricchhay>)
<i>Ricchhaymanachiy</i>	‘desfigurar.’ (<ricchhaymanachiy>)

Lira ([1941] 1982)

<i>Kallpay.</i>	‘forzar, obligar por fuerza’.
<i>Kallpaymanay</i>	‘decaer físicamente, debilitarse, [...]’.

La definición que vimos antes «alteración, cambio, defecto, mengua en [...] toda falta del bien natural» encaja perfectamente en estos pares de palabras derivadas con *-mana* ‘negativo’. No obstante esta constatación, un inventario del léxico conteniendo *-(y)mana* en las obras de González Holguín indicaría que el significado de ‘intensificación’ habría sido de mayor incidencia en aquel periodo colonial que aquellos casos de derivación negativa. Pero, también es importante notar que muchos superlativos presentan *mana* y no *ymana* como en <llumpac manak> ‘el purísimo’.

<sup>11</sup> Esta palabra ha sido registrada con aspiración de la consonante palatal <chh> y sin aspiración <ch> en Gonzales Holguín ([1608] 1989). En el *Vocabulario Polígloa Incaico* (1905) dicha consonante aparece únicamente con aspiración, pero en Lira ([1941] 1982) y en diccionarios más modernos (Cusihuamán, 1974; Hornberger y Hornberger, 2008; Calvo, 2009; y otros), se ha registrado esta palabra con una palatal glotalizada <ch’>. En todos los casos se trata del mismo lexema. Las equivalencias nominales en español son ‘faz, rostro, imagen’ (Lira, [1941] 1982); ‘parecer, aspecto, clase, tipo’ (Hornberger y Hornberger, 2005); ‘faz, imagen, rostro, figura, color, autorretrato, etc.’ (Calvo, 2009). De otro lado, <rikch’ay> también es derivado con otros sufijos para expresar ‘despertar, parecer, asemejar’.

<sup>12</sup> En el *Vocabulario* de González Holguín, esta palabra tiene una entrada en la sección quechua como <Rik chhay. Color, [...], rostro, o imagen, o figura>, pero en la sección español-quechua solamente figura <Color [...] ricchak.>.

<sup>13</sup> Esta palabra, escrita como <ricchaymanani>, aparece bajo la entrada en español <mudar el color> en la misma fuente indicada arriba.



Estos datos nos sugieren dos probables fuentes de (*y*)*mana* ‘intensificador’. Una sería el adverbio negativo *mana* pospuesto y la otra, el pronombre interrogativo *ima* ‘qué’, tomado de la reduplicación de *ima imana* ‘todas las cosas’. Es decir, *-ymana* vendría del reanálisis de la forma reduplicada, pero no de la forma completa *imaimana*<sup>14</sup> ‘todas las cosas’. El cambio de cuantificación a intensificación es semánticamente posible. Otro grupo de superlativos se habría formado por la posposición de *mana*, que es lo que vamos a desarrollar más adelante.

Por último, este recuento bibliográfico, aunque todavía parcial, refleja periodos intermitentes de uso del sufijo *-mana* que parecen improbables a la luz de los cambios lingüísticos. Estos intervalos parecen deberse más bien a factores relacionados con la colección de datos. De otro lado, es interesante observar, en el lexicón recopilado, que las palabras derivadas negativamente difícilmente se repiten en la bibliografía de un periodo a otro (con algunas excepciones), lo que permite suponer una continua, aunque irregular, creación léxica. En mi trabajo de campo (2010) en el sur andino se pudo comprobar el uso esporádico y casi desconocido de algunas formas derivadas en estudio. Las formas registradas parecen estar lexicalizadas. Sin embargo, podría existir una comunidad quechua donde este sufijo todavía sea productivo.

### 3. La gramaticalización del adverbio negativo *mana*

#### 3.1 *Las funciones adverbial y adjetiva de mana*

El adverbio *mana* funciona como el negador de oraciones y frases en la familia quechua en general. Además, mediante la anteposición de este adverbio, nombres y verbos forman oposiciones léxicas. Véanse algunos ejemplos de esta última función:

Quechua cuzqueño	(Lira, [1941] 1982)
<i>Munay</i>	‘deseo; desear’
<i>Mana munay</i>	‘indeseable; desdeñar’
<i>Sayk’ukk</i>	‘fatigante, fatigoso, que se cansa’
<i>Mana sayk’ukk</i>	‘incansable, infatigable’
<i>Kallpay</i>	‘fuerza, vigor’ (Calvo 2009)
<i>Mana kallpay</i>	‘adinamia’ (Calvo 2009)
<i>Mana kallpay-yuq</i>	‘falta de fuerzas, inválido; postrado’
NEG fuerza-POS	

<sup>14</sup> No se ha registrado ninguna palabra conteniendo *-imaymana* como sufijo.

Esta función de la palabra *mana* ha sido bastante regular y la preferida sobre el uso del privativo *-naq* en todos los dialectos quechuas.<sup>15</sup>

### 3.2 La función enfática del adverbio *mana*

La posposición del adverbio *mana* habría tenido una función enfática en el quechua cuzqueño colonial tal como ocurre en algunas áreas del quechua central moderno. Ahora bien, es posible que la función enfática descrita por González Holguín se haya originado de una función enfática negativa,<sup>16</sup> ya sea sintáctica o lexical. Esta función ocurre a nivel sintáctico en el quechua del Huallaga donde los casos de posposición de *mana* surgen para indicar énfasis negativo. Weber (1996:445) explica que ocurre en situaciones de exasperación:

¡*Mana puydi*!-:chu!      ¡*Rima*!-:chu *mana*! '¡No puedo! ¡No puedo hablar!'  
NEG poder-1-NEG hablar-1-NEG NEG

Similarmente, encontramos casos de énfasis negativo con posposición del adverbio *mana* en conversaciones espontáneas en Vicus (Ancash):<sup>17</sup>

¡*Keki-ta muna-a*!      '¡Quiero una torta!' (niño pidiendo insistentemente)  
Torta-AC desear-1

¡*Kan-tsu mana-m*!      '¡No hay! (respuesta de su impaciente padre)  
Ser-NEG NEG-AS

¡*Pi-taq mati-ta paki-shqa*?      '¿Quién rompió el plato?'  
Quién-INT plato-AC romper-PST

¡*Nuqa-tsu mana-m! Ka-shqa Pedro*.      '¡Yo no fui! Fue Pedro.'  
Yo-NEG NEG-AS ser-PST Pedro.

En el caso anterior, la negación es enfática. En otras lenguas, la negación enfática puede convertirse en expletiva e indicar lo contrario como en la siguiente oración española. La negación se usa como un mecanismo de intensificación en contextos enfáticos. Obsérvese el efecto del adverbio *no* en (b): (a) *No te voy a dejar en paz hasta que me expliques lo que pasó* y (b) *No te voy a dejar en paz hasta que no me expliques lo que pasó* (Garachana 2007). Garachana explica que este caso de *negación expletiva* implica que el emisor sí quiere que su interlocutor se lo cuente. Es decir, *no* es un *sí enfático*. Al parecer la intensificación puede absorber la negación.

<sup>15</sup> Domingo Santo Tomás ([1560] 1995) ya indicaba en su gramática la preferencia de usar la forma perifrástica en la formación de oposiciones en el quechua del Chinchaysuyo. Cerrón-Palomino (1997:291) también menciona la misma tendencia en el quechua moderno.

<sup>16</sup> En comunicación personal, Cynthia Allen llamó mi atención sobre esta posibilidad.

<sup>17</sup> Estos datos fueron obtenidos en mi trabajo de campo en Vicus en 2010.

A nivel lexical, desconocemos estudios sobre la función enfática negativa en quechua, pero observamos varios indicios que arrojan luces sobre este fenómeno. Si a nivel sintáctico *mana* se pospone para indicar énfasis, similarmente puede haber ocurrido a nivel lexical, esto es, *mana* + N habría dado N + *-mana*, tal como lo describió González Holguín y ya se vio antes, donde *mana* pospuesto intensifica la base añadida. El análisis de algunas palabras derivadas con *mana* contienen propiedades de negación e intensidad a la vez. El análisis de estas mismas palabras sin derivación muestra que expresan estados finales caracterizados por la carencia de un valor:

	González Holguín ([1608] 1985)
<i>Saykuy</i>	<Cansarse. Saycuni.>
<i>Qarway</i>	<Amarillear lo sembrado agostar. Ccar[sic]huayan>

*Saykuy* 'cansarse' es, en otras palabras, 'faltar el vigor' y *qarway* es 'carecer de color'. Cuando *-mana* acentúa negativamente esa carencia, el significado original se intensifica:

<i>Saykuy-mana-y</i>	<Saycuymanani. Cansarse de todo punto perder el vigor>
	Cansarse-NEG-INF
<i>Qarway-mana-y</i>	<Mudar el color. [...] carhuaymanani>
	Amarillear-NEG-INF

Así, {*saykuy+mana+y*} muestra intensidad negativa de la carencia de la propiedad 'vigor'. La palabra {*qarway+mana+y*} manifiesta intensidad negativa de la pérdida de la propiedad ('color') hasta su extinción.

El negativo *-mana* enfatizaría el valor negativo de carencia o pérdida contenido en el lexema y, en consecuencia, intensificaría ese significado. En conclusión, la función enfática negativa se habría aplicado a palabras definidas semánticamente por una carencia. La doble negación habría producido intensificación:

[negación lexical + negación sufijal] = 'intensidad del valor negativo'

Es común que el marcador negativo atraiga a otro elemento similar en las lenguas.<sup>18</sup> Otros indicios están en los casos de doble negación (*mana* y *-nnaq*) para expresar el privativo:<sup>19</sup>

<sup>18</sup> Este fenómeno de la negación lingüística es conocido como *concordancia negativa y polaridad negativa* en la literatura sobre el tema aunque se aplican en el contexto de la oración negativa.

<sup>19</sup> Otro posible análisis es que la doble negación en la frase privativa se debe a que el adverbio *mana* sustituye al sufijo privativo *-nnaq* al haber devenido en obsoleto (Cerrón-Palomino en comunicación personal). Nuestros informantes en Huaraz también nos dieron formas como *sin wayi-nnaq* 'sin casa' donde *sin* ha reemplazado el negativo *mana*, pero alternaban con formas como *wayinnaq* 'sin casa'.

Quechua ancashino		
<i>wayi-nnaq</i>		‘sin casa’.
casa-PRIV		
<i>Mana wayi-nnaq</i>		‘sin casa’.
NEG	casa-PRIV	

En los ejemplos, *mana* es aparentemente expletivo, pero la dirección de los cambios gramaticales sugiere que se tiende a eliminar el sufijo privativo. Siendo el quechua una lengua sufijante, sorprende esta tendencia. Esto podría deberse a su posible rol enfático, y por eso, su baja productividad. Como resultado, la preferencia en quechua, en general, es por la fórmula *mana* + *N* para formar oposiciones, ya sea con sentido privativo o sin él (ver 3.1).

La intensificación motivada por un negativo existe en otras lenguas también. En español encontramos esta relación en los niveles lexical y sintáctico<sup>20</sup>. Obsérvese el sufijo *des- ~ de-* ‘reversivo, disociativo, privativo’<sup>21</sup> que añadido a <sangrar>, produce ‘sangrar en exceso’ <desangrar>, y así también <gastar> y <desgastar><sup>22</sup>, entre otros. Nótese que la intensificación ocurre únicamente en palabras cuyos significados expresan un estado final similar a los ya vistos en quechua; de otro modo, el significado es uno negativo, como en el caso de <hacer> y <deshacer> ‘reversivo’. Otro ejemplo es el caso del prefijo *recontra-* para intensificar el significado de nombres, verbos, adverbios y adjetivos en el español informal limeño: *rebien* ‘muy bien’ y *recontrabien* ‘más que muy bien’, donde *contra* ha perdido su significado de oposición funcionando como un intensificador repotenciado por *re-*.<sup>23</sup>

### 3.3 La formación del sufijo *-mana*

La posposición del adverbio *mana* para marcar énfasis negativo habría instigado la formación del sufijo *-mana*. De esa posposición habrían surgido los sufijos superlativo y derivativo negativo.

#### 3.3.1 El superlativo *-mana*

Este sufijo habría resultado de la gramaticalización de la función enfática negativa. Su estado actual sería producto de una disociación de su énfasis negativo para

<sup>20</sup> Anteriormente ya se había presentado este aspecto con el caso de *no* expletivo en español.

<sup>21</sup> Leal Cruz (1989:183-184) describe estos significados del prefijo *des-*. También en la *Nueva gramática de la lengua española* (2009:721), se dice que como derivativo verbal puede significar ‘ausencia, cese, acción contraria, acción inadecuada’.

<sup>22</sup> El ejemplo <desgastar> pertenece a Leal Cruz (1989: 184).

<sup>23</sup> El análisis es mío, pero la descripción completa de las ocurrencias de *recontra* está en Moreano y Paccori (2008) en «La intensificación en el habla coloquial: el caso del prefijo *recontra*».

solo significar intensificación. Se ha formado con bases nominales y verbales. Este sufijo intensifica las palabras cuyos significados expresan el estado final de una gradación implícita como en los estados emotivos:

González Holguín ([1608] 1989)

<i>Kusi</i>	<Cusi. Dicha, ventura, o contento>
<i>Kusi-ymana</i>	<Cussiymana. El lleno de gozo>
Alegre-INTENS	
<i>Llaki-q</i>	<Llaquik [...]. Persona triste y afligida>
triste-AG	
<i>Llaki-ymana-q</i>	<Llaquiymanak. Tristísimo, afligidísimo>; el que sobrelleva
Triste-INTENS-AG	tristeza honda (Lira [1941] 1982).

o en un proceso culminado:

<i>Ch'arkiy</i>	'desecarse' (Calvo 2009)
<i>Ch'arki-ymana-y</i>	'ponerse enjuto o seco de carnes, arrugarse mucho'
Seco-INTENS-INF	(Lira [1941] 1982)

Catta (1987:83) muestra también la presencia del sufijo superlativo *-mana*<sup>24</sup> en el quechua ecuatoriano:

<i>Shumak</i>	<shumag>	'hermoso'
<i>Shumakmana</i>	<shumagmana>	'muy hermoso'

La derivación de superlativos con *-mana* es de uso esporádico tanto en el quechua sureño como en el ecuatoriano. Pese a esto, en contraste con el derivativo negativo, el superlativo *-mana* presenta mayor distribución geográfica y uso desde la era colonial. Al parecer, la función enfática ha predominado sobre la función derivativa negativa.

### 3.3.2 El derivativo negativo *-mana*

Posterior o simultáneamente a la posposición enfática de *mana* que habría favorecido la gramaticalización del superlativo, la función derivativa negativa se habría formado como residuo de una negación enfática y reafirmado por una analogía con el sufijo derivativo negativo *\*-na*. Otra hipótesis que no exploraremos aquí es que el sufijo *-nna* provendría de *-mana*. Esto explicaría la doble nasal en términos de cambios fonéticos antes que morfológicos. Los casos de *-mana* serían residuos de una remota derivación.

<sup>24</sup> La aplicación del superlativo únicamente a la clase nominal sugiere un desarrollo antes del o durante el período colonial e independiente de la formación del derivativo negativo.

3.3.2.1 La analogía con *\*-na*

El sufijo *\*-na* denominado aquí ‘derivativo negativo’ que tiene un origen común con el sufijo *-na* ‘reversativo’ del aimara (Cerrón-Palomino 2000:158-159) es la base de los sufijos compuestos *-nnaq* ‘privativo’<sup>25</sup> y *-nnay* ‘reversativo’.<sup>26</sup> El sufijo privativo *-nnaq* aparece en los dialectos quechuas del centro y sur peruanos,<sup>27</sup> e incluso en el quechua del Chinchaysuyo (Domingo Santo Tomás [1560] 1951, 1995); pero el sufijo ‘reversativo’ *-nnay* ha sido colectado solo en las variedades sureñas<sup>28</sup> por Middendorf (1895) y Lira ([1941] 1982), lo cual indicaría un posterior desarrollo.<sup>29</sup> Sin embargo, ambos sufijos están en desuso en la mayor parte de los dialectos sureños (Cerrón Palomino 1997, Calvo 1993, Cusihamán 1976).

El derivativo negativo *-mana* ha seguido el desarrollo sucesivo de los sufijos mencionados y, análogamente, su composición morfológica, hasta incluso su aparente declive. La similitud semántica entre *-mana* y *-na* debe haber jugado algún rol:<sup>30</sup>

<i>Kallpa</i>	<callpa. Las fuerças y el poder [...]> (González Holguín [1608] 1989)
<i>Kallpa-n-na-q</i> Fuerza-3-DNeg-AG	<callpannac. El que no tiene fuerças, el floxo> (González Holguín [1608] 1989)
<i>Mana kallpa-q</i> NEG fuerza-AG	‘el que no es fuerte o tiene debilidad física’
<i>Kallpa-na-y</i> Fuerza-DNeg-INF	‘carecer de fuerza física’ (Calvo 2009)
<i>Mana kallpa-y</i> NEG fuerza-INF	‘carecer de fuerza física; debilidad física’ (Lira 1941)

<sup>25</sup> Formado por *-n* ‘3’, *-na* ‘derivativo negativo’ y *-q* ‘agentivo’ (Cerrón-Palomino, 1976).

<sup>26</sup> Formado por *-n* ‘3 persona’, *-na* ‘derivativo negativo’ e *-y* ‘infinitivo’.

<sup>27</sup> Gonzales Holguín (1607, 1608) registró el sufijo privativo *-nnaq* en el quechua cuzqueño y Calvo (1993) todavía lo incluye en su gramática. Solís y Chacón (1989:136) indican su vigencia en el quechua huancavelicano. Los diccionarios del quechua ayacuchano (Lira, 1982; Perroud y Chauvenc, 1970) incluyen palabras con este sufijo casi extinto en el quechua sureño.

<sup>28</sup> Hay un sufijo en el quechua central que también afecta a verbos, pero subordinándolos con sentido privativo. El sufijo *-ni* es llamado ‘participio negativo’ por Weber (1996:382-383) y ‘subordinador negativo’ por Adelaar (1986:26). Además de haber sido registrado en el quechua del Huallaga, en el de Pacaraos, y en el de Cerro de Pasco como *-yni*, también está presente en el quechua de Vicus (Ancash) y Cajatambo como *-nni* (recolectados en mi trabajo de campo 2010)

<sup>29</sup> Gonzales Holguín (1607, 1608) no presenta este sufijo compuesto, por lo que a todas luces indicaría una posterior aplicación a verbos.

<sup>30</sup> De hecho, el sufijo *\*-na* ‘derivativo negativo’ sería un componente primitivo del adverbio *mana*.

Dicha identidad semántica podría haber motivado la identidad gramatical trayendo la sustitución del sufijo *-na* por *-mana*, hecho favorecido, además por haber formas pospuestas indicando énfasis negativo. Obsérvese ejemplos que podrían ilustrar la sustitución:

<callpannac>	‘el que no tiene fuerzas, el flojo’ (González Holguín [1608] 1989)
<i>Kallpa-mana</i> <sup>31</sup>	‘agotado, sin fuerzas’
<i>Kallpa-na-y</i>	‘decaer, extenuarse; agotamiento, extenuación’ (Calvo 2009)
<i>Kallpa-mana-y</i>	y variantes <i>-kallpaymanay</i> ~ <i>kallpanmanay</i> ‘desaliento, falta de ánimo, agotamiento físico. Decaer físicamente, sufrir falta de ánimo, debilitarse, [...]’ (Lira, [1941] 1982).

La combinación del sufijo *-mana* con el agentivo *-q* y el infinitivo *-y*, siguiendo la combinación *-na-q* ‘privativo’ y *-na-y* ‘reversativo’, es regular también:

Quechua cuzqueño (Lira, [1941] 1982)

<i>Sahsay</i>	‘hartura al comer, saciarse, llenarse con la comida’
<i>Sahsay-mana-q</i> Saciarse-DNeg-AG	‘sobrio al comer y beber’
<i>Sahsay-mana-y</i> Saciarse-DNeg-INF	‘comer parcamente’

Otro caso de sustitución de *-na* (1) por *-mana* (2) se observa en el quechua de Santiago del Estero:

(1) <i>Kiru-n-na-q</i> diente-3POS-PRIV-AG	‘el/la sin dientes’
(2) <i>Kiru-mana-yoq</i> diente-DNeg-POS	‘sin dientes’ (Barraza 2005 [?])

### 3.3.2.2 Los significados del sufijo *-mana*

El sufijo *-mana* ‘derivativo negativo’ funcionalmente produce antónimos cuya característica es la oposición de rasgos. Estas oposiciones pueden formarse con ciertas modificaciones al unirse a las bases lexicales generando una gama de significados como disociación, privación, cesación de eventos, acción reversiva y alteración de propiedades, estados o características. En algún sentido, esto es lo

<sup>31</sup> Los diccionarios muestran varios casos de nombres derivados con *-mana* sin el agentivo *-q*, pero son interpretados como si lo tuvieran.

que Cortés Rodríguez (2006: 36-37) denomina afijación negativa en el análisis del inglés y del español<sup>32</sup> que él realiza desde la perspectiva de la gramática lexical.

### 1) Oposición

Dos términos se oponen debido a la ausencia de una característica, propiedad o atributo en uno de ellos. Esto se debe a un valor binario, no graduable. Comúnmente, este caso se denomina antonimia complementaria (Cortés Rodríguez, 2006: 37). Obsérvense los ejemplos de Lira ([1941] 1982):

<i>Llunp'aq</i>	<llunp'akk> 'puro, honesto, inocente'
<i>Llunp'aq-mana(-lla)</i>	<llunp'akkmanalla> 'indecente, deshonesto'
<i>Qasiy</i>	<kkassiy> 'tranquilidad; tranquilizarse'
<i>Qasiymanay</i>	<kkasiymanay> 'intranquilidad; intranquilizarse'

### 2) Disociación, privación del atributo

A diferencia de aquellas palabras que muestran el atributo y contrastan con otras por la ausencia de él, hay otros casos, sobre todo verbos, que expresan el proceso de convertirse en algo diferente perdiendo alguna propiedad contenida (implícitamente) en el significado verbal. Véase la descripción de algunas palabras derivadas con el sufijo *-mana* con tales características (Lira, ([1941] 1982):

<i>Rit'iy</i>	'nevar'
<i>Rit'iymanay</i>	'perder la blancura'
<i>Kusiy</i>	<Kussiy> 'jubilarse, alegrarse'
<i>Kusiymanay</i>	<Kussiymanay> 'llenarse de tristeza' (perder una propiedad [alegría] y acción reversiva).

### 3) Cesación de un evento

El sufijo *-mana* afecta a los verbos que expresan procesos y eventos indicando su término o cesación. Cortés Rodríguez (2006:37-38) considera que la cesación de un evento ocurre por la intervención del factor temporal en las oposiciones. Encontramos en Lira ([1941] 1982) los siguientes ejemplos:

<i>T'ika</i>	'flor'
<i>T'ikay</i>	'florecer'
<i>T'ikamanay</i>	'dejar de florecer'

Una variación de cesación de un evento es el truncamiento temporal del mismo o la dificultad para su culminación:

<sup>32</sup> Tanto el inglés como el español muestran un grupo considerable de afijos que conforman el campo negativo como los indicados para el quechua.



<i>Chayay</i>	‘llegar; cocinarse’
<i>Chayaymanay</i>	‘retardar en llegar al término del viaje; ponerse difícil de cocerse’

#### 4) Acción reversiva

Este sufijo también origina acción reversiva del significado expresado en la raíz verbal. Las palabras afectadas son aquellas vistas como proceso. El sufijo hace posible el surgimiento de una oposición gradual, que puede incluir, primero, la cesación del proceso, y luego, su progresión en sentido opuesto. Obsérvense los ejemplos hallados en Lira ([1941] 1982):

<i>Wiñay</i>	‘crecer’
<i>Wiñaymanay</i>	‘dejar de crecer; decrecer, hacerse menos’
<i>Willay</i>	‘avisar, informar’
<i>Willaymanay</i>	‘retractar, revocar o retirar lo que se dijo’

#### 5) Alteración del proceso o de una característica, o condición

Esta función del sufijo *-mana* fue bien descrita por González Holguín ([1607]) aunque sus ejemplos se ilustraron más con colores<sup>33</sup>. En este caso, el sufijo expresa alteración o deformidad de alguna propiedad, característica o condición, incluido algún proceso o evento contenidos en el significado de la raíz<sup>34</sup>. Ejemplos:

<i>Rikchhay</i>	‘figura, rostro, imagen’ (Lira, [1941] 1982); ‘figura’ (Políglota incaico, 1905), ‘color’ (González Holguín, [1608] 1989)
<i>Rikchhaymanay</i> <sup>35</sup>	<Mudar el color. Huc ricchaymanani [...]> (González Holguín, [1608] 1989), <Desfigurar. Ricchhaymanay> (Políglota incaico, 1905).

También la palabra modificada podría presentar el mismo significado de la raíz, pero visto como un problema o una dificultad, esto es, con una carga negativa. Contrástese el siguiente par de ejemplos de Lira ([1941] 1982):

<i>Kinray</i>	‘andar por laderas’
<i>Kinraymanay</i>	‘extraviarse del camino derecho, ir por laderas’

<sup>33</sup> Ver la definición en el subcapítulo 2.

<sup>34</sup> Esta descripción parece encajar con *-mana* en *uqurquymanay* ‘deforme de gordo’ en Calvo (2009); sin embargo, no pudimos corroborar el término con nuestros informantes de Cuzco. Podría ser una creación bastante local.

<sup>35</sup> El tema de la representación gráfica se explica en el pie de página 4.

## 6) Pérdida del significado e intensificación

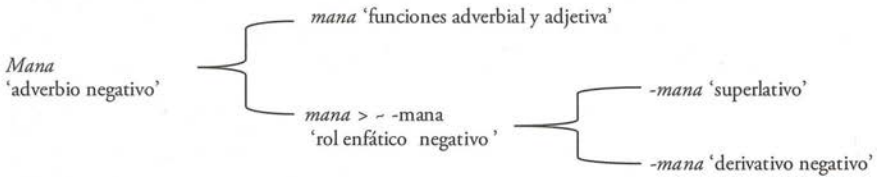
Un grupo de palabras derivadas con *-mana* muestra un campo semántico donde las funciones de ‘perder’<sup>36</sup> e ‘intensificar el significado’ se mezclan y funden en el significado total de una misma palabra (véanse los ejemplos en 3.2).

## 3.4 Reanálisis semántico y cambio gramatical

La posposición de *mana* promovida para indicar énfasis habría favorecido su reanálisis como sufijo. Dado que existen datos con énfasis negativo, esta función sería la que primero se habría gramaticalizado. La explicación de casos conteniendo [negación + intensificación] está en (3.2). Aquí se repiten los ejemplos:

<i>Saykuymanay</i>	<Saycuymamani. Cansarse de todo punto perder el vigor>
<i>Qarwaymanay</i>	<Mudar el color. [...] carhuaymanani>

Desde esta posposición, habrían surgido dos sufijos con funciones bien específicas: el superlativo y el derivativo negativo, como ya se ha visto. El siguiente diagrama grafica los cambios de *mana*, de adverbio a sufijos:



La gramaticalización del ‘superlativo’ muestra intensificación pura independientemente de rasgos de negación (ya visto en 3.3.1) al haberse aplicado a palabras que no tenían rasgos negativos. En González Holguín ([1608] 1989) encontramos:

<i>Kusi</i>	<Cusi. Dicha, ventura, o contento>
<i>Kusi-ymana</i>	<Cussiymana. El lleno de gozo>
Alegre-INTENS	

De otro lado, había ocurrido el reanálisis semántico de *-mana* como negativo, desligado de su rasgo de intensificación. En Lira ([1941] 1982) encontramos:

<i>Kusi-ymana-y</i> <sup>37</sup>	‘Llenarse de tristeza’, también, ‘disimular {alegría}’
Alegre-DNeg-INF	(Calvo, 2009) y ‘perder la alegría’ (Mejía, 2008).

En otros casos, ocurre la coexistencia de ambos significados:

<sup>36</sup> También cualquiera de los significados asociados con el sufijo *-mana*.

<sup>37</sup> Las palabras con doble significado (intensificación y negación) podrían tener distinto origen gramatical.

<i>Llaki-q</i>	<Llaquik [...]. Persona triste y afligida> (González Triste-AG Holguín, [1608] 1989).
<i>Llaki-ymana-q</i>	<Llaquiymanak. Tristissimo, afligidissimo>
Triste-INTENS-AG	(González Holguín, [1608] 1989); el que sobrelleva tristeza honda (Lira, [1941] 1982).
<i>Llaki-mana</i>	'Sin tristeza' (Lira, [1941] 1982).
Triste-DNeg	
<i>Llaki-ymana</i> <sup>38</sup>	<Llaquiymana. Olvidado y descuydado de sus cosas> (González Holguín, [1608] 1989); 'despreocupación, persona indiferente al dolor' (Lira, [1941] 1982).
Triste-DNeg	

Aparentemente, no hay casos de reanálisis del valor negativo por el de intensificación. Solo aquí hay un caso registrado en las publicaciones de Lira, pero donde coexisten ambos significados:

<i>Yuyay</i>	'pensar'
<i>Yuyaymanay</i>	'olvidar, no recordar' (Lira, 1941).
<i>Yuyaymanay</i>	'olvidar, no recordar. Considerar, cavilar' (Lira, [1941] 1982).

Muchos ejemplos vistos en (3.3.2) corroboran el curso independiente del derivativo negativo sin intensificación. Con todo, el superlativo parece haber sido más productivo que el sufijo 'derivativo negativo'.

### 3.5 Nivelación y creación de formas irregulares: *alomorfos -ymana y -mana*

Las fuentes más antiguas que ilustran claramente la posposición del adverbio *mana* son las que escribió González Holguín:

*Mana. Añadido despues del nombre verbal lo haze superlativo con excesso como de pputuy [sic] pputiy mana. Tristissimo [sic.] de cussiy cussiy mana. [sic.] Alegrissimo* (González Holguín, (1989 [1608]).

Esta descripción contrasta claramente con la otra función de *mana* como negador:

*Mana. Antepuesto a otro nombre significa lo contrario dello como yachak. Sabio Mana yachak ignorante, huañuk. Mortal, o el muerto. Mana Huañuk. Ymmortal* (González Holguín, 1989 [1608]).

<sup>38</sup> La diferencia formal entre *llakimana* y *llakiymana* podría indicar un derivativo no común aunque la diferencia semántica es mínima.

La posposición del adverbio, siendo un recurso sintáctico de énfasis, no habría afectado la estructura morfológica de la palabra. De ahí que el sufijo *-y* se habría mantenido en los nombres infinitivos derivados<sup>39</sup>:

<i>Phuti-y</i>	<Putiy, o puticuy. La tristeza>
Triste-INF	
<i>Phuti-y mana</i>	<Pputiy mana. Tristissimo>
Triste-INF NEG	

Otra evidencia de la posposición enfática de *mana* se observa en los nombres derivados con el sufijo *-q* 'agentivo'. En este caso, también parece conservarse la independencia sintáctica del adverbio *manalla*:

<i>Llumpaq mana-lla</i> <sup>40</sup>	<Llumpac manalla. Purissimo sin mezcla o mancha>
Puro-AG NEG-LIM	

Posteriormente, cuando el adverbio *mana* es reanalizado como un sufijo, se produce la irregular alternancia entre los alomorfos *-mana* e *-ymana*. En el caso de los verbos, *mana* es incorporado a la estructura de la palabra. Como evidencia de este reanálisis, se puede observar la marca flexiva de primera persona tras el sufijo *-mana*:

<i>Phuti-y-mana-ni</i> <sup>41</sup>	'Yo ando con gran tristeza' <Putiymanani. Andar con gran tristeza> (González Holguín, [1608] 1989)
Triste-INF-INTS-1	

y la marca del infinitivo después de *-mana*:

<i>Ch'arki-y</i>	'secar(se)'
secar-INF	
<i>Ch'arki-y-mana-y</i>	'ponerse enjuto o seco de carnes, arrugarse mucho'
olvidar-INF-INTS-INF	(Lira, [1941] 1982)

Casos como *ch'arki-y-mana-y* (con doble infinitivo) deben haber sido reanalizados como *ch'arki-ymana-y*, esto es, asumiendo que el sufijo es *-ymana*. Ejemplos donde aparece el sufijo *-y* 'infinitivo' donde antes no lo había:

<i>Pukyu</i>	< <i>puhyu</i> > 'fuente, manantial, manante, ojo de agua'
<i>Pukyu-ymana-y</i>	< <i>puhyuymanay</i> > 'manar, brotar el agua de un manante'
	(Lira, [1941] 1989)

<sup>39</sup> Tras una derivación, usualmente el sufijo infinitivo *-y* es final en la palabra. Por ejemplo, *miku-y* 'comer' y *miku-naya-y* 'tener deseos de comer' así lo muestran.

<sup>40</sup> Nótese que la forma resultante no es *\*\*llumpaq imanalla*.

<sup>41</sup> González Holguín usa el modelo latino de citar los verbos en primera persona aunque la glosa dada pertenece al infinitivo.

También, otros reanálisis de palabras como *ch'arki-y-mana-y* habrían conducido a la eliminación del sufijo infinitivo *-y* de la base lexical. Se observan varios casos de alternancias como las siguientes:

*Kallpa-mana-y* - *kallpaymanay* - *kallpanmanay*

Fuerza-DNeg-INF

'desaliento, falta de ánimo, agotamiento físico. Decaer físicamente, sufrir falta de ánimo, [...]' (Lira, [1941] 1982).

En adición a los casos anteriores, hay palabras derivadas sin tales alternancias, y sin la mediación del sufijo *-y* 'infinitivo', que podría ser una vía para la eliminación del alomorfo *-ymana*:

*Tinku-y*

'concurrir, confluir, coincidir' (Calvo, 2009).

*Tinku-mana-y*

'desfase, diferencia' (Calvo, 2009).

#### 4. Conclusiones

En este artículo hemos expresado una hipótesis sobre el origen del sufijo derivativo negativo *-mana*. La motivación de la gramaticalización habría sido pragmática, pues todavía hay indicios de la función enfática de *mana* que se cumple con la posposición de este adverbio aunque aparentemente solo en algunas variedades centrales. Otro indicio directo es la entrada léxica de *mana* que González Holguín escribió en su diccionario. Procesos de intensificación debido al énfasis con un negador suelen absorber la negación. Esto habría ocurrido con este sufijo, de ahí que encontramos un alto porcentaje de casos de intensificación. Sin embargo, algunos factores (como la analogía con *-nnaq* 'privativo') habrían favorecido la prevalencia del significado negativo del sufijo en algunas palabras aunque este es de baja incidencia. Actualmente, hablantes del quechua sureño no reconocen la función enfática pospuesta de *mana*. Con todo, dejamos abierta la posibilidad de que en alguna recóndita región quechua hablante del sur todavía se produzca esta derivación.

La mínima atención y el vacío bibliográfico sobre estos fenómenos en los diccionarios y gramáticas del quechua entre dos periodos, antes y después de las publicaciones de Lira se debería a que el proceso ha sido bastante irregular y marginal en quechua. Al parecer, el uso circunstancial de esta derivación podría estar relacionado con causas pragmáticas como el énfasis y la existencia de otros recursos para formar antónimos. Aun con todo, es importante notar que el proceso estudiado parece haber surgido, en parte, como alternativa a otro proceso derivativo negativo en extinción (expresado con el 'privativo' *-nnaq* y el 'reversivo' *-nnaq*) en el quechua sureño, salvo que *-mana* sea un vestigio de un

remoto cambio por *-nna* (de ahí la doble *nn*). Los paralelos entre ambos sufijos son bastante sugerentes. En todo caso, lo que falta examinar es por qué hay una tendencia al recurso analítico (Neg + N) en una lengua aglutinante en lugar del recurso morfológico (N+ -Neg). Nótese que sintácticamente las lenguas muestran una preferencia por una posición pre-verbal del negador en la negación estándar (Dahl, 2010:23-26), la misma tendencia que el quechua está mostrando, pero en el nivel de la frase negativa.

## 5. Referencias bibliográficas

- Adelaar, Willem F. H. (1977). *Tarma Quechua: Grammar, Texts, Dictionary*. Lisse: Peter de Ridder Press.
- Adelaar, Willem F. H. (1986). *Morfología del quechua de Pacaraos*. Documento 53. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos. CILA.
- Adelaar, Willem F. H. con la colaboración de Pieter Muysken. (2004). *The Languages of the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Asociación de Academias de la Lengua Española (2009). "Prefijos negativos". En: *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros, pp. 716-728.
- Barraza, Vitu (sin fecha de publicación). *Lengua quichua, un idioma original de América. Manual de enseñanza de la lengua quichua*. Segunda Edición. Santiago del Estero.
- Bravo, Domingo (1965). *Estado actual del quichua santiaguense*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán.
- Calvo Pérez, Julio (1993). *Pragmática y gramática del quechua cuzqueño*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.
- Calvo Pérez, Julio (2009). *Nuevo diccionario español-quechua/quechua-español*. Lima: Universidad de San Martín de Porres y Academia Peruana de la Lengua.
- Catta, Javier (1987). *Gramática del quichua ecuatoriano*. Quito: Abya-Yala.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo (1976a). *Gramática quechua Junín-Huanca*. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo (1976b). *Diccionario quechua Junín-Huanca*. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo (1987). *Lingüística quechua*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.
- Cerrón-Palomino, Rodolfo (1997). Reducción y ensamblaje en la formación de sufijos del Quechua. En: J. Calvo y J. C. Godenzzi (editores). *Multilingüismo y educación bilingüe en América y España*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas, pp. 283-308.

- Cerrón-Palomino, Rodolfo (2000). *Lingüística aimara*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.
- Cerrón Palomino, Rodolfo (2008). *Quechumara: estructuras paralelas del quechua y del aimara*. La Paz: Plural.
- Cole, Peter (1985). *Imbabura Quechua*. NSW Australia: Croom Helm Ltd Publishers.
- Coombs, David *et al.* (1976). *Gramática del quechua de San Martín*. Lima: Ministerio de Educación del Perú e Instituto de Estudios Peruanos.
- Cortés Rodríguez (2006). Negative affixation within the lexical grammar model. Disponible en: <<http://www.dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2254264>> de la Universidad de La Laguna. Acceso 15-03-2010.
- Cordero, Luis ([1895] 2002). *Diccionario quichua-castellano/castellano-quichua*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Cusihuamán, Antonio (1976a). *Gramática quechua Cuzco-Collao*. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos.
- Cusihuamán, Antonio (1976b). *Diccionario quechua Cuzco-Collao*. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos.
- Dahl, Östen (2010). Typology of negation. En: L. R. Horn (editor). *The Expression of Negation*. Berlin: De Gruyter Mouton, pp. 9-38.
- Espinal, Teresa (1995). Non-Negative Negation and Wh-Exclamatives. En: D. Forget *et al.* (editores). *Negation and Polarity*. Amsterdam: John Benjamins, pp. 75-93.
- Garachana, Mar (2007). La importancia de la pragmática en la reflexión gramatical o de cómo la pragmática le complica la vida a la gramática. En: B. Montmany *et al.* *XVI Encuentro Práctico de Profesores de ELE*. Barcelona: Centro de Investigación y Publicaciones de Idiomas, S. L., pp. 24-29.
- González Holguín, Diego ([1607] 1975). *Gramática y arte nueva de la lengua general de todo el Perú, llamada lengua qquichua, o lengua del Inca*. Cabildo Vaduz-Georgetown: Franz Wolf, Heppenheim a.d. B.
- González Holguín, Diego ([1608] 1989). *Vocabulario de la lengua general de todo el Perú llamada lengua qquichua, o del Inca*. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
- Güldemann, Tom y T. Hagemeyer (2006). "Negation in the Gulf of Guinea creoles: typological and historical perspectives" (separata) ACBLPE Annual Meeting, Universidade de Coimbra, June 26-28.
- Hornberger y Hornberger (2008). *Diccionario trilingüe quechua de Cusco: Qhiswa, English, Castellano*. Cuzco: CBC.
- Huerta, Alonso de ([1616] 1993). *Arte breve de la lengua quechua*. Quito: Corporación Editora Nacional.
- Leal Cruz, Pedro (1989). Incongruencias en la relación 'positivo/no positivo' en el español actual. *Revista de Filología de la Universidad de La Laguna*, n° 8-9, pp. 183-194.

- Lira, Jorge A. (1982 [1941]). *Diccionario kkechuwa-español*. Bogotá: Cuadernos Culturales Andinos N°5.
- Lira, Jorge y M. Mejía (2008). *Diccionario quechua-castellano/ castellano-quechua*. Lima: Editorial Universitaria.
- Middendorf, Ernest (1970 [1890]). *Gramática Keshua*. Madrid: Aguilar.
- Molina, Diego de ([1649] 1928). Sermones de la Quaresma en Lengua Quechua. Edición parcial de Romero, Carlos: Un libro interesante. *Revista Histórica*, IX: 1, pp. 51-87.
- Parker, Gary (1976a). *Gramática quechua Ancash-Huailas*. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos.
- Parker, Gary y Amancio Chávez (1976b). *Diccionario quechua Ancash-Huailas*. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos.
- Payne, John R. (1996 [1985]). Negation. En: T. Shopen (editor). *Language Typology and Syntactic Description*, Vol. I. Cambridge: Cambridge University Press, pp. 197-242.
- Perroud, Pedro C. y J. M. Chouvenec (1970). *Diccionario castellano -kechwa-castellano. Dialecto de Ayacucho*. Santa Clara: Seminario San Alfonso, Padres Redentoristas.
- Propaganda FIDE del Perú ([1905] 1998). *Vocabulario Polígloa Incaico*. Versión normalizada y estudio preliminar de R. Cerrón-Palomino. Lima: Ministerio de Educación.
- Santa Cruz Pachacuti Yamqui, Joan de ([1613] 1993). *Relación de antigüedades deste reyno del Piru*. Estudio etnohistórico y lingüístico de Pierre Duviols y César Itier. Cuzco: Institut Français D'Études Andines y Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.
- Santo Tomás, Fray Domingo de ([1560] 1951). *Lexicón o vocabulario de la lengua general del Peru*. Lima: Imprenta Santa María.
- Santo Tomás, Fray Domingo de ([1560] 1995). *Grammatica o arte de la lengua general de los Indios de los Reynos del Perú*. Cuzco: Centro de Estudios Regionales Andinos Bartolomé de Las Casas.
- Solís, Gustavo y Chacón, Jorge (1989). *Lingüística y gramática runasimi-chanka*. Lima: UNESCO-AGFUND y Ministerio de Educación.
- Soto Ruiz, Clodoaldo (1976a). *Gramática quechua Ayacucho-Chanca*. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos.
- Soto Ruiz, Clodoaldo (1976b). *Diccionario quechua Ayacucho-Chanca*. Lima: Ministerio de Educación e Instituto de Estudios Peruanos.
- Torero, Alfredo (2002). *Idiomas de los Andes. Lingüística e historia*. Lima: IFEA y Editorial Horizonte.
- Weber, David J. et al. (1998). *Rimaycuna. Quechua de Huánuco*. Lima: Instituto Lingüístico de Verano.



Weber, David John (1996). *Una gramática del quechua del Huallaga* (Huánuco). Lima: Instituto Lingüístico de Verano.

Weber, Robert y N. Thiesen (1976). *Negación en quechua*. Yarinacocha: Instituto Lingüístico de Verano y Ministerio de Educación del Perú.

### Lista de abreviaturas

AC	acusativo
AG	agentivo
AS	asertivo
DNeg	derivativo negativo
INF	infinitivo
INT	interrogativo
INTENS	intensificador
LIM	limitativo
N	nombre
NEG	negativo
POS	posesivo
PST	pasado
PRIV	privativo
VPI	Vocabulario Políglota Incaico